VEL
NE

BODAS DE ORO DEL OCTAVARIO DE LA UNION 1908-1958

Oriente cristiano

AÑO VIII MAYO 1958 NUM. 5

revista mensual unionista

Nuestra Portada

Su Santidad el Papa Pío XII recibe en audiencia al nuevo Exarca de los católicos de rito griego en Atenas, Monseñor Jacinto Gad.

Representantes de "Oriente Cristiano" para Hispano-América

ARGENTINA: PP. Benedictinos, Abadía del Niño Dios. Victoria (Entre Ríos).
CUBA: D. Mérito González, Arcipreste. Parroquia S. Julián, Güines (La Habana).
ECUADOR: Prensa Católica. Apartado 194. Quito.
PERU: D. Jorge Rosenthal. Avda. Pedro de Osma, 405. Barranco (Lima).
PUERTO RICO: R. P. Fernando Delgado, Colegio de San Ignacio. Río Piedras.
URUGUAY: Misión China, Soriano, 1472. Montevideo.
VENEZUELA: Srta. Maruja Senís, Ed. Banco Obrero. Bloque 1. Aptdo. 4. El Paraíso (Caracas).

BIBLIOTECA DE CUESTIONES ORIENTALES

	Pesetas
El espíritu del cristianismo ruso	40,—
La liturgia del Cenáculo	5,—
Europa y el alma de Oriente	50,—
La Iglesia rusa	120,—
Historia Elesiástica de Rusia	150,—
Las sectas rusas	84.—
Las Iglesias cristianas de Oriente	15,—
Oriente cristiano, ayer	30,—
Oriente cristiano, hoy	30,—
Por las rutas de Damasco	20,—
Relaciones culturales hispano-rumanas	20,—
San Ignacio de Loyola y los Orientales	22,—
Rapsodia Oriental	2,50
Misa Maronita	8,—
Octavario, P. Omaechevarría	10,—
La Iglesia autocéfala ucraniana	35,—
El Padre Pablo, de Graymoor	8,—
Cien cuestiones sobre ritos orientales	4,—
Octavario en estampas, el ciento	12,—
Encíclica «Orientales omnes»	4,—
Encíclica «Orientalis Ecclesiae»	3,—
Encíclica «Sempiternus Rex»	5,—
Estampas bizantinas, en colores ... de 0,50 a	2,—
Iconos en madera, precios variados y económicos.	
La Iglesia y los disidentes, el ciento a	15,—
Melodías orientales para veladas	6,—

	Pesetas
Misa oriental, dialogada	3,—
Liturgia oriental, fonética eslava	12,—
Por la conversión del Oriente, folleto	2,—
Semana Santa en rito bizantino	15,—
Misionarias n.º 5, Octavario; el ciento a	12,—
Misionarias n.º 25, Buscando la unidad; el ciento a	12,—
El Octavario de la Unidad cristiana (P. Gaviña, S. I.)	12,—
El Octavario de la Unión (folleto)	2,—

REVISTAS

ORIENTE CRISTIANO (mensual):	
Suscripción anual	25,—
» de bienhechor	100,—
» perpetua	500,—
RE-UNIÓN (trimestral). Suscripción anual	30,—
ORIENTE EUROPEO (trimestral). Suscripción anual	50,—

Números monográficos de *Oriente Europeo:*

Rumania, Alemania y Austria, cada uno	20,—
Hungría, Polonia y Ucrania, cada uno	25,—

Poseemos, además, colecciones antiguas de las revistas y lotes variados de libros unionistas extranjeros. A sacerdotes y seminaristas, condiciones especiales.

Por librero, un recargo de 10 *ó* 25 %

Oriente Cristiano

Director: SANTIAGO MORILLO, S. J.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Conde de Cartagena, 47
(COLONIA DEL RETIRO) TELEFONO 27-72-08
MADRID

Suscripción ordinaria	25	ptas.
» de Bienhechor	100	»
» Perpetua	500	»

Números atrasados ... 2,50 ptas.

Por librero: plus 10 %

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

RUSIA, TIERRA MARIANA

(De «Cruzada Misionera» mayo, 1958)

No hay calendario litúrgico que tenga tantas fiestas marianas como el ruso.

El ordo de la Iglesia rusa registra más de 293 fiestas que conmemoran diversos títulos o sagradas imágenes de Nuestra Señora, veneradas en el país.

La antigua costumbre rusa era dedicar cada día del año a la Virgen Santísima bajo una de sus más célebres advocaciones. A pesar de haber decaído con el tiempo ha vuelto a recuperarse ahora esta tradición, asignando el actual Patriarca de Moscú una fiesta de la Virgen para cada día del año, según se lee en el Nuevo Calendario Oficial de la Iglesia rusa, impreso el año 1952.

FIESTAS PRINCIPALES

1. *Fiesta de Pokrov Presviatyia Bogoroditzy.* Es la festividad del Patrocinio de la Madre de Dios, que junto con las de la Anunciación y la Asunción, es la principal y más querida del pueblo ruso.

Se celebra esta fiesta el día 1 de octubre, con un realce religioso marcadamente ruso.

Originariamente era una advocación griega, que conmemoraba la aparición de Nuestra Señora a San Andrés y a su discípulo Epifanio, en Constantinopla. Al entrar cierta noche en la iglesia para rezar vieron a la Virgen, que extendiendo su manto, quería cobijar bajo él a todos sus devotos. El milagro se repitió muchas veces en la misma iglesia, llamándolo el pueblo «el milagro habitual».

Después de la toma de Constantinopla por los turcos, esta fiesta desapareció del Calendario de la Iglesia griega, celebrándose tan sólo en la rusa y en aquellas que usan el mismo ceremonial: los ucranianos, los cárpato-rusos y otros eslavos.

2. *Fiesta de la Anunciación.*—Fué tenida como fiesta nacional en la Rusia zarista con supresión de todas las actividades públicas y celebración de homenajes oficiales dentro del Gobierno.

Era costumbre en este día, después de la Misa solemne, dar a las muchachas jaulas con pájaros encerrados. En una ceremonia tan simple como encantadora, abrían las jaulas y libertaban a las avecillas.

Su simbolismo era doble: significaba que los hombres encerrados hasta entonces por el pecado de Adán se veían libres al aceptar la Virgen el mensaje redentor del Arcángel en el momento de la Anunciación; y, por otra parte, la liberación de los pájaros que vuelan hacia las alturas, manifestaba las oraciones, que subían al trono de María, en agradecimiento de sus hijos de la tierra.

3. *Fiesta de la Asunción.*—Entre otros ritos que acompañan a esta fiesta, que se celebra con mucha solemnidad, se practica el siguiente: La tarde anterior de la festividad se organiza una procesión, en la que se lleva una imagen de la Virgen envuelta en un rico «Akafist» (paño bordado) y se deposita después en un tumulto ricamente preparado en la iglesia, que se adorna con profusión de cirios y flores. Antes de terminar los maitines, el sacerdote toma la imagen envuelta en el «akafist» y la lleva a través de las naves de la iglesia, para simbolizar la gloriosa subida de la Santísima Virgen a los cielos.

Esta festividad mariana va precedida de dos semanas de ayuno, que se guarda en honor de Nuestra Señora, así como también hay que advertir que todos los miércoles del año son días de abstinencia por el mismo motivo de ofrecimiento a la Madre de Dios.

4. *Nuestra Señora de los Dolores.*—Recibe un culto especial en Rusia. Su fiesta se celebra varias veces durante el año, bajo diversos títulos. El 17 de abril se conmemora la festividad de Las Lágrimas de la Madre de Dios. En la semana de Pascua se celebra Sladkoye Lobsaniye, nombre de un icono o imagen que representa a Nuestra Señora de pie entre dos ángeles que le ofrecen toallas para limpiarse las lágrimas.

Más tarde, el 2 de julio, se celebra otra advocación de la Virgen de los Dolores, Nuestra Señora de Achtirkije (icono de la catedral de Achtirkije, en Krakovia), que representa a la Virgen inclinada con su hijo en los brazos.

De los iconos de esta misma advocación, más conocidos por el pueblo ruso se destacan el de Nuestra Señora de la Paz, o Strashaya Bogoroditza, cuya fiesta se celebra el sexto domingo después de Pascua, y el 13 de agosto por segunda vez. Este icono fué encontrado en la ciudad de Nijni-Novgorod y allí se conservó hasta el año 1641, en que el Zar Alexis Mihailovich lo llevó a Moscú, Nuestra Señora de la Paz es una pintura semejante a la de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

5. *Nuestra Señora la Libertadora* es la famosa Bogoroditza Kazanskaya (o del lugar de Kazán), la protectora de los cosacos del Volga. Estos soldados la llevaban siempre al campo de batalla y la atribuían a Ella sus victorias, dándole por este motivo el título de «La Libertadora».

En 1579 un terrible incendio destruyó la mayor parte de la ciudad de Kazán. Su santuario fué destruído. La sagrada imagen desapareció entre las ruinas. Pasado el tiempo, la Santísima Virgen, apareciéndose a una niña de diez años, le dió a conocer el lugar de su imagen que se encontraba intacta bajo las ruinas.

Ivan el Terrible construyó un convento en el lugar donde la imagen fué hallada. El Zar Teodoro Ivanovich la trasladó a la nueva Catedral de la Asunción en Kazán que él edificó. Pedro el Grande mandó hacer una copia de la misma imagen para la catedral de Nuestra Señora de San Petersburgo, la nueva capital.

Y en 1812, después de la derrota de Napoleón, el mariscal Kutusov llevó todos los trofeos cogidos en la retirada napoleónica al santuario de Kazán, y allí los ofreció a Nuestra Señora, en acción de gracias.

6. *Nuestra Señora de Vladimir* (o en ruso Vladimirskaya Bogorodiza) que, como dice la tradición, fué pintada por San Lucas.

Este icono de la Virgen era un regalo hecho por el patriarca de Constantinopla al príncipe Jorge Dolgoruki (1125-1130), que éste colocó en el monasterio de Kiev para que recibiera culto de los fieles y fuese atendido por sus monjes.

El príncipe Andrej Bogolinbsky, con gran insistencia, logró que le permitiera llevar este icono en sus campañas militares contra los tártaros, y atribuyó a su intercesión las victorias conseguidas. Después se trasladó la imagen a la ciudad de Vladimir, de donde tomó el nombre.

Por último fué transportado solemnemente a Moscú, a la catedral zarista de la Asunción en el Kremlin, donde ha estado hasta el año 1919, y ante la cual los Zares rusos recibían la corona.

7. *Otras fiestas mayores.*—A todo lo anterior hay que añadir las fiestas mayores en el rito ruso-bizantino: la Natividad de Nuestra Señora, su presentación en el tempo, y su purificación, que se celebran con el mismo sentido cristiano y en las mismas fechas que la Iglesia Católica. Todas estas festividades marianas van precedidas de «Vsenochnoye Bdeniye» o vigilia total, que se prolonga toda la noche.

R. G.

Monseñor Lagier ha muerto

(viene de la página 8)

Eminencia», replicó Monseñor. La profecía se ha cumplido. Las fiestas centenarias de 1956, de las que informamos a su tiempo a nuestros lectores, fueron, efectivamente, la cúspide de su obra y la apoteosis de su vida. Aquella grandiosa liturgia bizantina en Notre Dame de París, ante siete cardenales, tres patriarcas orientales, un sinnúmero de Obispos y de personalidades, llenó su corazón de la alegría propia del buen obrero al final de la jornada. Los 10.000 asociados del 1900 eran ahora 300.000 y los 300.000 francos de 1900 eran ahora 154 millones!!!

El mejor síntoma de gratitud de las Iglesias orientales fué la presencia durante las fiestas centenarias de tantos dignatarios orientales, de tantos representantes de familias religiosas y de obras misioneras, como se habían trasladado a París desde el Oriente para testimoniar al «simpático abuelo» su reconocimiento personal. También el Papa Pío XII le dedicó un autógrafo, en el que reconoce que Monseñor había logrado convertir el grano de mostaza en un árbol gigantesco, cuyas ramas verdean hoy en toda la Iglesia.

Si su amor a Francia fué inmenso, cual debe serlo el de un hijo para con su madre, amaba con todo a todos los países con los cuales entraba en contacto. Varias veces me habló con entusiasmo de España, elogiando su sincero catolicismo y ponderando la fuerte personalidad católica del Generalísimo Franco.

SANTIAGO MORILLO, S. J.

16 DE MAYO.-Camienza la gran Novena unionista en honor del Espíritu Santo; establecida por el Papa León XIII «para conseguir el bien de la unidad cristiana»

LOURDES Y LA IGLESIA DEL SILENCIO

Los organizadores del Congreso Mariano Internacional, y en primer término el R. P. Balic, desean que la Iglesia del Silencio no esté ausente de las preocupaciones y de las plegarias de los congresistas. Pero no basta orar durante tres días, aunque sea en Lourdes, por la Iglesia del Silencio. En los Hechos de los Apóstoles leemos el siguiente texto: «Pedro se hallaba en la prisión, mas la Iglesia oraba a Dios por él sin intermitencia». Es necesario resucitar esa unanimidad y ese fervor de los tiempos apostólicos en favor de los que sufren persecución por Cristo.

Durante las próximas semanas los católicos del mundo entero rogarán por la Iglesia de detrás del telón de acero. Los organizadores quisieran suscitar una cruzada universal de oraciones para pedir a Dios, por mediación e intervención de la Virgen Inmaculada, Victoriosa de todas las herejías, una vigorosa renovación y un amplio desarrollo de las costumbres y de la disciplina católica en todas las naciones.

Esta cruzada dará lugar a una inmensa y ferviente súplica durante el Congreso Mariano del 14 al 19 de septiembre.

Su Excia. Monseñor Dell'Acqua, en nombre del Santo Padre, ha aprobado y estimulado esta iniciativa, gracias a la cual se ha decidido organizar «una jornada especial, durante la cual los fieles del mundo entero se unirán espiritualmente junto al trono de la Madre de Dios para implorar su maternal intercesión».

Los representantes de 18 naciones de detrás del telón de acero se reúnen todos los primeros jueves de mes en la Basílica de Santa María la Mayor, al pie de la célebre imagen de la Virgen, Salus Populi Romani, tan querida para S. S. Pío XII. El R. P. Balic, Presidente de la Academia Mariana Internacional y animador del Congreso Mariano de Lourdes, ha propuesto que una vez al mes, el primer domingo o el primer viernes, se recite la oración por la Iglesia del Silencio, compuesta por el Santo Padre. Pide además que el último domingo del mes de mayo y el 15 de agosto se recite esa oración con más solemnidad agregando el «Credo». De esta manera se confiará a la maternal y todopoderosa protección de María los que viven bajo régimen comunista y ven diariamente amenazada su fe, para que permanezcan fieles a ella.

Otra costumbre cristiana que debería intensificarse o restablecerse es la del rezo del «Angelus».

En sus orígenes se llamaba al Angelus «Oración de la Paz». Tocar el Angelus era «tocar por la paz»... Las campanas cantaban el agredicimiento de las almas cristianas a la Virgen que nos ha dado a Jesús, causa de la Paz, el que reconcilia al Cielo con la Tierra. Cuando en el siglo XV la cristiandad se sintió amenazada, después de la caída de Constantinopla en manos de los turcos, el Papa Calixto III pidió que las campanas que tocaban diariamente al mediodía, invitaran a los fieles a implorar con fervor la protección de Nuestra Señora por los que luchaban contra los turcos.

En nuestros días no es ya la misma lucha; pero hay hermanos nuestros que se encuentran en la vanguardia del combate destinado a detener la invasión del materialismo marxista, ateo y perseguidor, que se propaga por todas partes.

Los cristianos de la Iglesia del Silencio están más expuestos, y humanamente más desprovistos. No podemos abandonarlos.

De vez en cuando, un grito más agudo y desgarrador atraviesa el telón de acero que nos separa de ellos; un acontecimiento hiere más vivamente nuestra imaginación y sacude nuestro sopor; el encarcelamiento de un Cardenal, el proceso de un sacerdote, una insurrección popular... Pero, desde hace meses, desde hace años, la prueba a que se hallan sometidos es de todos los días. Precisamente porque su calvario se prolonga, es por lo que debemos redoblar nuestro interés espiritual por ellos.

Cuántos católicos de Polonia, de Hungría, de Lituania, de Checoeslovaquia, etc., quisieran ir a Lourdes. Sus hermanos de la emigración serán sus representantes al pie de la Gruta del 16 al 17 de septiembre con una solicitud puramente religiosa. Es necesario que desde ahora, y durante todo el año, todos los peregrinos de Lourdes tengan una intención en favor de la Iglesia del Silencio. Una visita a la Exposición Misional les ayudará a conocer el drama que viven actualmente esos cristianos.

Pedro está siempre en la prisión... Preciso es que la Iglesia, toda la Iglesia, ore a Dios por él sin descanso.

EMILIO GABEL
(Agencia Prensa Asociada)

Las responsabilidades de los Seglares ante el hecho de la Iglesia del silencio

En el reciente Congreso Mundial del Apostolado Seglar, celebrado en Roma, la señorita Isabel de Montoliu, en su calidad de Secretaria general del Movimiento Católico Internacional de la Alianza del Credo, presentó y dió lectura a una comunicación que, bajo el título de «Las responsabilidades de los seglares ante el hecho de la Iglesia del Silencio», llamó la atención de los congresistas, a fin de que sea dado a este nuevo apostolado seglar el relieve necesario para el desarrollo del sentido de catolicidad preparatorio de la ayuda que deben aportar los seglares del mundo libre a la Iglesia desangrada de los países sovietizados en la hora de su liberación.

Empezó explicando aquellos fines que a través de las diversas actividades de carácter religioso-social la Alianza del Credo trata de difundir que, concretamente, se pueden resumir en: Costumbre de la oración diaria por la Iglesia perseguida y por la conversión de sus perseguidores a través del Credo propuesto como consigna, ya que simboliza el sentido de solidaridad católica y la invocación a los Sagrados Corazones de Jesús y María, por cuanto la Iglesia y todo el linaje humano les han sido consagrados.

Examinó a continuación la actitud de los fieles en general ante el hecho de la Iglesia del Silencio, cuáles son nuestras responsabilidades y así podrá hacerse más de lo que se hace en favor de ella. Y de conformidad con su objeto, trazó con escuetas pinceladas la trágica situación que desde hace ya largos años viene sufriendo una parte de la Iglesia con la poderosa invasión del comunismo militante. Toda una generación ha llegado a la madurez de los años sin haber conocido nada de la vida cristiana, ni en doctrina ni en materia social. Millones de cristianos viven, sufren y mueren cada día bajo el dominio del ateísmo. El heroísmo debe ser su pan cotidiano, sólo mantenerse en los más estrictos límites de la Ley de Dios. Miembros con nosotros de un Cuerpo Místico, tienen una necesidad vital de nuestro socorro, y ¿en qué medida llenamos este sagrado deber de Caridad y de Justicia? Hay un hecho innegable: Existen en el mundo libre una muchedumbre inmensa de fieles que ignoran totalmente la tragedia de los cristianos perseguidos aun bajo sus más brutales aspectos, como, por ejemplo, el hecho de que los hombres esclavizados en los campos de concentración comunista se elevan a docena de millones. Ese es nuestro sentido de catolicidad. El mismo Papa ha hablado del «cansancio de los buenos». El cansancio produce sueño, y el sueño, inconsciencia. Una sacudida como la de Hungría despierta a todos un poco y después se torna a dormir. Por ellos ¡hay que despertar del funesto letargo!, y para ello es necesario coordinar nuestro trabajo, reunir nuestras fuerzas con espíritu de lucha por la Iglesia del Silencio.

LA IGLESIA

¡La Iglesia, qué anchura de espíritu!
Ella bendice al Cartujo que calla y
Ella bendice al Capuchino barbudo
Ella bendice al Carmelita descalzo
Ella bendice al Jesuita que enseña
Ella tolera y aprueba tantos háb
tocas de monjas, tantas sotano
La Iglesia no es estrechez.
Ella respeta todas las iniciativas de
el «capillismo».

DIA DE LA IGLESIA PERSEGUIDA

En todas las diócesis españolas se ha celebrado el Día de la Iglesia Perseguida, el domingo 13 de abril. Con esa ocasión todos los Prelados han escrito sendos Pastorales. Reproducimos una como modelo, la de Orihuela.

«Todos nuestros amados hijos conocen que una gran parte de la Iglesia en vanguardia gime hoy bajo la garra de la persecución. No ya individuos particulares, sino hasta personas constituídas en autoridad, ejecutando un programa de gobierno, destierran a los cristianos y a sus legítimos pastores, los encarcelan, los conducen a campos de concentración y a lugares de tormento, los martirizan.

Pero toda la tragedia de estos pueblos, de estas cristiandades, con la mártir Hungría a la cabeza, no puede dejar de ningún modo insensibles a los que tenemos la dicha de vivir en naciones oficialmente católicas. Es Cristo quien está sufriendo en sus cristianos una nueva y dolorosa pasión, y el amor hacia El nos ha de urgir a acudir en su ayuda ; y al igual como sentimos el dolor en los órganos afectados de nuestro propio cuerpo, debemos también sentir el malestar y enfermedad de los miembros del Cuerpo Místico que sufren la persecución.

Siempre debiéramos tener todos estos sentimientos. Conocéis, queridos hijos, que todos los católicos venimos obligados a trabajar por el advenimiento de un mundo verdaderamente libre y fraternal sobre la base de los principios cristianos, y la Iglesia atraviesa hoy día por una de las pruebas más graves y dolorosas de su historia. Debemos, por tanto, estar siempre solidarizados con los que sufren persecución por su fe, que es también la nuestra.

El «Día de la Iglesia Perseguida», que tendrá lugar el próximo 13 de abril, domínica *in albis*, debe ser una intensificación de estos sentimientos. Debemos multiplicar las plegarias en favor de las víctimas y los perseguidores, mejorar el conocimiento de las cristiandades, que hoy sufren persecución, y ayudar económicamente de un modo especial a la Obra Internacional Católica de Asistencia Universitaria, donde se forma a la futura clase dirigente de las naciones esclavizadas.

Los actos de esta jornada pueden ser los siguientes: por la mañana, una Misa, la de más concurrencia de fieles, y por la tarde, o un acto eucarístico con Exposición Mayor de S. D. M. (para lo cual damos expresamente Nuestra autorización), o un piadoso Vía-Crucis. Y en todos estos actos se exhortará a los fieles a pedir a Dios por nuestros hermanos perseguidos.

Ordenamos también que se haga una colecta extraordinaria en el mismo día, cuyo importe se remitirá íntegro a Nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno, a la mayor brevedad posible, para enviarlo en seguida a su destino.»

Orihuela, 31 *de marzo de* 1958.

El Obispo

ninico que habla;
ranciscano afeitado;
armelita calzado;
suita que escribe;
ntos escapularios, tantos velos, tantas
stidos, y de todos los colores;

tu Santo. Nada le es tan contrario como

(Cardenal Saliege, 29 de junio de 1947)

Monseñor Lagier ha muerto

Como ya anunciamos a nuestros lectores, Monseñor Lagier, Director de la Obra de Oriente en Francia, descansó en el señor el 31 de enero próximo pasado.

Desde hacía algún tiempo Monseñor se encontraba muy fatigado. La gripe lo había forzado a guardar cama a partir del mes de noviembre, dejándolo tan postrado que no podía, a pesar de su buena voluntad, continuar su tarea ordinaria de Director. Todavía diez días antes de su muerte, pidió los materiales para redactar el boletín correspondiente a febrero. El 29 de enero una congestión lo acercaba al sepulcro. En la tarde del 31 moría, a los noventa años de edad y cincuenta y ocho de Director de la Obra del Oriente.

La vida de Monseñor, como Director, se extiende a más de medio siglo erizado de dificultades y vicisitudes por la evolución política de los países orientales de Europa y del Asia anterior.

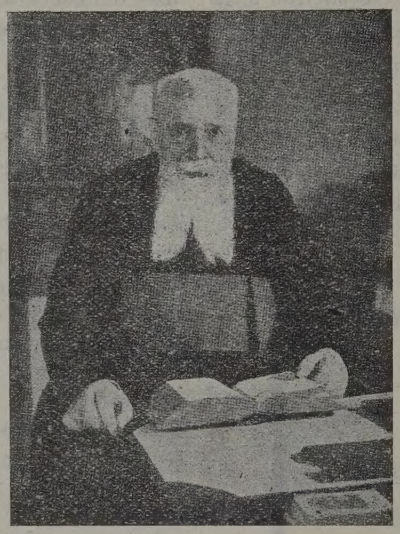
Imposible condensar en unas líneas la historia de su gloriosa carrera, que bien puede compararse a la de Monseñor Lavigerie, primer Director general de la Obra de Oriente.

Carlos Lagier nació en Saint-Siméon de Bressieux el 11 de noviembre de 1868. De seis hermanos, tres fueron sacerdotes: uno entró en la Compañía de Jesús, él con otro hermano permanecieron en el clero secular. En el seminario, débil de salud, hizo brillantemente sus estudios, yendo a Roma para coronarlos en el seminario francés.

Ya sacerdote desempeñó varios cargos en las paroquias de Grenoble. Tenía treinta años cuando conoció a Monseñor Charmetant, Director general entonces de la obra de Oriente. Reconociendo éste las extraordinarias dotes que adornaban al joven sacerdote, lo invitó a ir a París a colaborar con él en la Obra misionera del Oriente. La fecha del 27 de diciembre del 1899 marca el principio de una actividad prodigiosamente fecunda en pro de la Obra de Oriente. Durante más de cincuenta y siete años, día a día, este incansable obrero de la viña del Señor lucha por desarrollar la Obra, por multiplicarla y levantarla hasta convertirla en instrumento indispensable de todas las misiones que en Oriente se consagran a la causa de la unidad de los cristianos.

Monseñor Lagier pudo realizar su tarea gracias al doble amor que sentía latir en su corazón: a la Iglesia y a Francia.

A la Iglesia la nombraba siempre con veneración «la Santa Iglesia», personificada en la Santa Sede, en el Papa, en la Jerarquía Episcopal de Oriente y de Occidente. Testigo abonado de esta devoción a la Iglesia son, entre otros, los dos gruesos volúmenes publicados por él sobre el Oriente Cristiano. Una de las ideas más caras



a Monseñor Lagier era la unidad de la Iglesia enriquecida con la diversidad de ritos y la maravillosa adaptabilidad de la Iglesia a las diversas contingencias de los pueblos.

Las Jerarquías del Oriente Cristiano son testimonio del interés que Monseñor sentía por todas las liturgias orientales: bizantina, caldea, siria, armenia, copta, maronita. Cada año organizaba una misa en algún rito oriental en la iglesia de la Magdalena, con ocasión de la fiesta patronal de la Obra de Oriente. Pensaba interesar así a los católicos occidentales en la ayuda a las misiones orientales y en la tarea de reducir a la unidad a los hermanos separados. El primer viaje que hizo en 1900 a través del Oriente descubrió a sus ojos la miseria y las necesidades de países como Turquía, Siria, Líbano, Palestina y Egipto, y desde entonces se consagró todo entero a proporcionar a misiones y misioneros la ayuda económica indispensable para sus seminarios, escuelas, iglesias, establecimientos de beneficencia, etc.

Monseñor poseía, además, una gran confianza en la caridad francesa. El joven director general de la Obra de Oriente se persona en todas las grandes ciudades de Francia, predica, pronuncia conferencias y alerta a la opinión y la interesa en el problema de la unidad en Oriente. Funda comités, organiza oficinas para administrar en París y provincias las cotizaciones de día en día más numerosas. La Obra crece, llama cabe sí a otros sacerdotes... En 1951 la Obra de Oriente ha recogido 85.000.000 de francos; en 1957 la cifra de millones se ha elevado a 212.

Gran parte de este triunfo material se debió a la fidelidad en su trabajo; era el primero en llegar por la mañana al despacho y el último por la tarde en abandonarlo. Por él pasaban príncipes de la Iglesia, diplomáticos, académicos, generales, almirantes, sabios, bienhechores de todas clases de la sociedad. Los visitantes más asiduos eran, sin embargo, los misioneros, religiosos y religiosas de retorno del Oriente y que de paso por París no podían dejar de ver a Monseñor Lagier. El firmante de este artículo confirma que no dejó ni una vez de visitarlo en sus múltiples viajes a París y atestigua los tesoros de caridad que encerraba en su corazón, cuando se trataba de los intereses de la Iglesia en Oriente.

Su inagotable actividad desbordó de Francia para fundar en Bélgica, Luxemburgo, incluso en el Canadá y en Méjico, obras sucursales de la Obra del Oriente. Benemérito de la causa oriental, fué elevado por Roma a la dignidad de Prelado Doméstico y Protonotario Apostólico. En sus largos años de Director general pudo ceebrar las bodas de oro de la Obra de Oriente; más adelante, el octogésimo aniversario de la fundación. El Cardenal Verdier, al felicitarlo, le dijo sonriente: «Aún veréis el centenario, Monseñor.» «Y ¿por qué no?,

(pasa a la página 4)

ESPAÑA

HOMENAJE DE BARCELONA A RUMANIA

Con motivo del décimo luctuoso aniversario de la supresión oficial de la Iglesia católica en Rumanía, y bajo el alto patronato de los excelentísimos señores Arzobispo-Obispo y Alcalde de Barcelona, se ha celebrado una Semana de Actos religiosos, literarios y musicales, como homenaje de Barcelona a Rumanía.

20 de marzo: Conferencia sobre la "Responsabilidad de los católicos frente a la Iglesia perseguida", por don Octavio Saltor.

21 de marzo: Conferencia sobre los "Problemas del catolicismo tras el telón de acero", por el Rvdmo. Dr. don Antonio Briva Mirabent.

22 de marzo: Conferencia sobre "Rumanía, tierra de mártires", por el Rvdmo. Dr. don Alejandro Mircea.

23 de marzo: Santa Misa Oriental, en la basílica de Nuestra Señora de la Merced. Por la tarde, solemne Vía-crucis.

28 de marzo: Gran Concierto de Cuaresma, en el Palacio de la Música. Nutrido programa de: *a*) Canciones rumanas; *b*) Santa y Salvadora Pasión, de Francisco Hubic, compositor rumano.

REVISTA ORAL UNIVERSITARIA

Organizado por el Departamento de Actividades culturales del S. E. U., se celebró esta Revista oral en la tarde del 18 de abril.

Hubo dos números que interesan a nuestros lectores: 1. V. Klimenko, "Literatura soviética actual". 2. M. Ourvantzoff, "Trascendencia de Bizancio en la pintura religiosa".

PRIMERA MISA EN RITO MARONITA

El día 7 de abril, lunes de Pascua de Resurrección, celebró su primera Misa en rito maronita el neosacerdote libanés don Ignacio Saadé, en la iglesia del Pilar (General Mola, 41), de Madrid.

El misacantano cursa sus estudios regulares de Sagrada Teología en el Colegio Maronita "San Efrén", de Salamanca.

HOMENAJE OFICIAL DE LA DIOCESIS DE MADRID A SU PRELADO

El domingo, día 13, a las nueve de la mañana, hubo, en la catedral de San Isidro, de Madrid, una solemne misa pontifical, que celebró el excelentísimo señor Patriarca obispo de la diócesis, doctor don Leopoldo Eijo Garay, seguida de Te Deum, bendición papal y besamanos.

Constituyó el homenaje oficial de la diócesis a su Prelado, con motivo de su octogésimo aniversario, y asistieron los miembros del Gobierno, autoridades provinciales y locales y representaciones de las Asociaciones religiosas.

CONFERENCIAS FRANCISCANAS SOBRE RUSIA

En el salón de actos de la Caja de Ahorros de la Diputación de Barcelona ha pronunciado conferencias sobre el tema de Rusia el P. Paciano de Tabescán, Capuchino.

El 23 de abril, sobre "Aspectos de la vida en la Rusia moderna".

El 24 de abril, sobre "Tendencias de la juventud rusa".

El 25 de abril, sobre "Ambiente y situación religiosa en Rusia".

UN ESPAÑOL CONSULTOR DE LA CONGREGACION ORIENTAL

El Rvdo. P. Clemente Pujol, S. J., profesor español en el Pontificio Instituto Oriental, ha sido nombrado Consultor de la sagrada Congregación Oriental.

El P. Pujol está especializado en Derecho Canónico Oriental, y ha publicado recientemente un grueso volumen sobre los religiosos orientales. Durante el reciente Congreso sobre el Monaquismo oriental tuvo una actuación destacada.

UN HERMANO JESUITA ESPAÑOL ENTRE LOS COPTOS DE EGIPTO

El H. Roberto Estrada, en Garagos: "Puede figurarse lo contento que estaré en esta parroquia del Señor, en que todo me recuerda a El: costumbres, viajes, clima, trabajo...; pues aunque es mecánica y electricidad, al fin es por El y con El y para El.

El esfuerzo que la Compañía está haciendo en esta experiencia es realmente admirable, pues a más de tres Padres, tenemos tres Monjas de una Congregación fundada por un Padre de la Compañía de Lyon; se ocupan de la comida, de una pequeña granja, de la ropa y ministerios de mujeres, que aquí son muy difíciles para los Padres, pues no salen de sus casas y no pueden hablar con hombres, y una se ocupa del dispensario, que tiene muy bien instalado, al que acuden de los alrededores, pasando muchos días de cincuenta personas. Un Padre dirige la escuela, con cuatro clases y profesores laicos; otro es un gran artista de París. Tenemos un técnico suizo que sabe muy bien tornear y esmaltes; y me quita una gran preocupación, pues sólo me ocupo de la parte mecánica y eléctrica de la misma.

Tenemos otra parroquia con 45.000 almas, que está a 25 kilómetros, para sólo 400 católicos entre las dos. En El Cairo, además de comprar muchas cosas (estamos poniendo un pequeño taller mecánico - eléctrico), hice los Ejercicios de año, que terminé el 24 de diciembre, que vine a parar a Garagos."

Otras noticias dicen:

"El equilibrio espiritual y su buen humor (del H. Roberto Estrada) hacen de él un elemento precioso en nuestra pequeña Comunidad (copta) de Garagos. Se ha puesto a estudiar árabe con todo ardor y frecuenta las clases con los pequeñines.

Gracias a sus conocimientos, vamos a formar pequeños mecánicos, de que tanta necesidad tiene el país. Se le va a organizar un pequeño taller, según que los donativos permitan la compra de material. Esto será muy modesto en comparación con el I. C. A. I., de que el Hermano habla con tanto amor."

Revista de Revista

(Que se reciben en nuestra Redacción)

El Mensajero del Corazón de Jesús (Cuba), noviembre-diciembre 1958.

En las páginas 5 a 7 reduce un extracto del Mensajero español de Bilbao, como comentario a la Intención unionista del mes de enero.

B. O. E. Arzobispado de Tarragona, diciembre 1957.

Publica la Exhortación Pastoral del Eminentísimo Cardenal de Tarragona, sobre el Octavario por la Unión de las Iglesias y del Oriente Cristiano, páginas 699-700.

Dios lo quiere, diciembre 1957 - enero 1958.

La Hoja suplementaria de las Obras Misionales Pontificias ofrece en cuatro páginas unas pinceladas unionistas: Octavario por la Unión de las Iglesias, el Misterio de la Unidad, Oración por la Unidad, Intenciones del Octavario de la Unión.

Enlace, enero 1958.

Bajo el epígrafe "Oremos por la unidad en la diversidad", reproduce las estadísticas precisas para comprender el pavoroso problema de la unión, y recomienda orar fervorosamente para hacer desaparecer las divisiones.

Huelva Católica, enero 1958.

La página 8 está enteramente consagrada al problema de la Unidad. El artículo rotulado así: "Cristianos divididos, en un mundo que se unifica", nos ha parecido muy original, y lo hemos publicado íntegro.

El Misionero, enero 1958.

En la página 4 copia las Intenciones del Octavario.

Bulletin du Cercle Saint Jean-Baptiste, enero 1958.

Tiene varios artículos relacionados con el Oriente Cristiano. En las páginas 61-68 habla sobre la "Quete de Dieu dans l'Orient chrètien"; en las páginas 68-72 se escribe sobre "La Direction de conscience dans le protestantisme contemporain". Las crónicas informan sobre "el equipo ruso": asistencia a la Misa de rito bizantino, visita a la abadía benedictina de rito bizantino de Chevetogne, programa cultural de Teología dogmática comparada, contactos individuales con rusos, etc.

B. O. E. Obispado de Astorga, enero 1958.

En la página 21 se recuerda las efemérides unionistas del Octavario y Día del Oriente Cristiano, mandadas por el excelentísimo señor Obispo.

B. O. E. Arzobispado de Zaragoza, enero 1958.

La página 4 publica una Breve Exhortación del excelentísimo señor Arzobispo sobre el Octavario por la Unión de las Iglesias.

Tierra Santa, enero 1958.

Se abre el nuevo año de la revista con un editorial dedicado a la Unión de las Iglesias. Luego, más abajo, publica un "Viaje literario al Líbano", páginas 19 a 24. Todo el noticiario abunda en nuevas relativas a los cristianos de rito oriental.

Abside, enero-febrero 1958.

Con el título de "Hermanos Orientales" escribe E. del Río, S. J. (pás. 1 y 11) sobre las ventajas de la convivencia forzosa de orientales y occidentales en los países libres, acentuando después la fobia antirromana de los jerarcas eclesiásticos de Moscú. ¿Es que representan éstos la verdadera postura de la "ortodoxia"?

Trait d'Union, enero-febrero 1958.

El primer dossier está dedicado al problema de la Unidad, presentando un extracto del testamento ecuménico del P. Couturier. Sin embargo, las intenciones del Octavario, publicadas en la página 4, no siguen la línea del citado Padre, sino las del P. Pablo de Graymoor, fundador del Octavario. En la tercera página de cubierta publica ""res minutos de reflexión" sobre la Unidad.

Incunable, febrero 1958.

En la segunda página aparece un artículo sobre "Actividades orientalistas". Agradecemos la comprensión que manifiesta sobre nuestra tarea orientalista en España, "fruto de largos años de trabajo, de abnegación, de sacrificio".

B. O. E. Obispado de Calahorra y la Calzada, enero 1958.

Publica, en la página 13, las Intenciones del Octavario.

B. O. E. Obispado de Mallorca, enero 1954.

Páginas 6 a 9, se publica la Exhortación pastoral del excelentísimo señor Obispo sobre el Octavario y las preces del mismo.

O Clero e as Missoes, enero - marzo 1958.

El número está consagrado a los problemas del Oriente. Comenta ampliamente las principales intenciones del Octavario, publica un resumen de las actividades unionistas en Portugal y traza las grandes líneas históricas del Octavario desde sus principios hasta el momento actual.

A. C. I., primer trimestre 1958.

El primer artículo lleva la firma del Rvdo. P. Ignacio Ortiz de Urbina, S. J., con el título de "El Oriente Cristiano en la mente y en el corazón de Pío XII".

B. O. E. Arzobispado de Burgos, febrero 1958.

En las páginas 31-32 se escribe la crónica unionista del Octavario y Día del Oriente Cristiano en parroquias, colegios y Seminario de San Jerónimo.

Misiones Franciscanas, marzo 1958.

Un artículo sobre el "P. Fr. Pedro de Corpas, O. F. M., protomártir de Georgia en 1957", páginas 90 a 94.

Todos Misioneros, marzo 1958

En la página 57 se transcribe una emocionante carta de dos Religiosos de Albania al Santo Padre, Pío XII.

A. M. S., enero-febrero 1958.

En la contraportada se da cuenta de la celebración en la sede central, con Exposición Menor, del Octavario por la Unión de las Iglesias.

Hechos y dichos, marzo 1958.

En la página 208 se transcriben unas declaraciones de la nieta de Tolstoy, en las que sostiene que el pueblo ruso cree en Dios.

Lux Mundi, febrero 1958.

Página 4, un artículo bajo el epígrafe "Ut omnes unum sint". Pone el dedo en la llaga de nuestras responsabilidades y mira esperanzado en el futuro.

Angeles de las Misiones, enero-febrero 1958.

Con el rótulo de "Unidad" presenta un panorama geográfico e ideológico de las actividades unionistas, con sus dificultades y sus resultados.

B. O. E. Arzobispado de Zaragoza, febrero 1958.

En la página 48 resume las actividades desarrolladas durante el Octavario.

CONGRESO SOBRE EL MONAQUISMO ORIENTAL

Como ya anunciamos en el número de abril, el Congreso Internacional Orientalista sobre el Monacato en el Oriente se celebró del miércoles de Pascua al domingo «in albis», en el salón-biblioteca del Pontificio Instituto Oriental.

Presidió la apertura del Congreso el Emmo. Cardenal Pizzardo. Asistían un centenar de profesores e intelectuales de diferentes países europeos, a los que se sumaban a veces los seminaristas de diversos ritos que cursan sus estudios teológicos en la Urbe. Dirigían las sesiones eminentes profesores del Instituto Oriental y de otras Instituciones relacionadas con el monacato y el Oriente cristiano.

Nuestros lectores conocen ya el programa y los temas desarrollados. El Emmo. Cardenal Tisserant, que debió cerrar este certamen, no pudo hacerlo por perentorias ocupaciones de su elevado cargo ante el Soberano Pontífice. El momento cumbre del Congreso fué la audiencia con Su Santidad el Papa, recogido en la fotografía que ilustra este artículo. Un extracto del brillante discurso papal damos a continuación.

Felicitamos a los Directivos del Pontificio Instituto Oriental de Roma, que se han reevlado como un conjunto de destacados investigadores en el campo de las ciencias orientales cristianas y perfectos organizadores de esta magna Asamblea de orientalistas y de monjes orientales.

DISCURSO DE SU SANTIDAD AL CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOBRE EL MONACATO ORIENTAL

«Nos sentimos dichosos de acogeros en estos hermosos tiempos de Pascua, queridos hijos, y de haceros presentes nuestra felicitación por el buen éxito del Congreso que os ha reunido con objeto de estudiar conjuntamente diversos aspectos del monacato oriental. En el programa que nos ha sido presentado distinguimos ante todo una parte histórica, concerniente al monacato eslavo, bizantino, sirio, armenio, georgiano, copto, etiope; después, una parte jurídica, que comenta el motu proprio «Postquam apostolicis litteris» que Nos publicamos en 1952; por último, sintéticos panoramas sobre el importante papel del monacato en la Iglesia de Oriente y sobre la espiritualidad monacal y la unidad cristiana. Sólo estos pocos datos muestran suficientemente el interés de vuestros trabajos y la amplitud de las cuestiones que os ocupan...

Desde el comienzo del cristianismo los monjes brillaron en el jardín de la Iglesia como flores recién brotadas. Fieles a las inspiraciones de la gracia, dominando las concupiscencias que obstaculizan la vida espiritual, inflamados en el amor de Dios y de los hombres, se aplicaban a la conquista de la perfección evangélica. Anacoretas y cenobitas subían gozosamente al monte santo de Dios por la oración y la contemplación, por las mortificaciones corporales y los demás ejercicios de virtud.

No es necesario destacar que la floración del monacato corresponde a la expansión rápida del cristianismo que siguió al fin de la persecución, y los documentos de la época muestran, en efecto, el impulso de las almas generosas hacia esta nueva forma de perfección, especie de voluntad y martirio destinado a sustituir el martirio sangriento, cuya esperanza desaparecía. Conviene, sin embargo, notar que incluso antes de la paz constantiniana fervientes cristianos huían ya del mundo y se entregaban en la vida privada a la práctica de la ascesis, mientras que otros buscaban en el desierto el renunciamiento total a las delicias de una civilización corrompida. El ejemplo sobrenatural de algunas grandes figuras, como San Pablo Ermitaño y San Antonio, atrajo a las soledades de la Tebaida o a los monasterios de Palestina y de Siria grupos cada vez más numerosos de imitadores que fueron los hijos espirituales de aquellos primeros padres del desierto...

A pesar de la diversidad de los tiempos y lugares, un mismo espíritu animaba a los anacoretas del tercero y cuarto siglos, y por doquier una aproximadamente misma experiencia suscitó una evolución natural hacia el cenobitismo. Los primeros padres, en efecto, no eran para sus discípulos más que guías benévolos, cuyos ejemplos y conversaciones alimentaban la generosidad e iluminaban los espíritus. Pero la dirección individual, si fué útil para avanzar en los caminos de la perfección, no bastaba siempre para garantizar a los ermitaños contra los errores y las ilusiones del propio sentir...

Era que faltaban el cuadro social y ese mínimo de dependencia jurídica necesarios para alcanzar la perfección en cualquier campo que sea. La experiencia del desierto hizo comprender a los mejores espíritus que la autoridad del padre espiritual debía estar sancionada por un acuerdo, al menos tácito, y una promesa de obediencia que le permitiera someter a cada uno de sus hijos a un control eficaz y proveer al bien común lo que exige una abnegación más profunda; la renuncia al juicio y a la voluntad propios, último refugio del egoísmo, último obstáculo al amor de Dios y al prójimo. Así se completaba el «estado de perfección» en sus líneas esenciales y fué el oriente cristiano quien lo inauguró en la Iglesia.

En efecto, el monacato oriental, aunque haya conservado preciosos caracteres específicos, es el origen de otras formas de monacato cristiano, y su influencia se encuentra más o menos en todas las grandes órdenes religiosas. Lo que se ha podido llamar la espiritualidad del desierto, esa forma de espíritu contemplativo que busca a Dios en el silencio y en la negación de sí mismo, es un movimiento profundo del Espíritu que nunca cesará mientras haya corazones para escuchar su voz. No es el miedo, ni el arrepentimiento, ni sólo la prudencia los que pueblan las soledades de los monasterios. Es el

CULTO PERMANENTE EN RITO ORIENTAL CATOLICO, EN ESPAÑA

RITO BIZANTINO-ESLAVO O GRIEGO:

Todos los días, a las 9 de la mañana, en la Capilla Oriental. Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro) Madrid
Todos los domingos, a las 11 de la mañana, en San Bernardo, 72 (Iglesia de las Salesas), Madrid
Muchos domingos, a las 9 de la mañana, en Donoso Cortés, 63 (Colegio Santiago Apóstol), Madrid

RITO BIZANTINO-MELQUITA:

Todos los domingos, a las 11, en la Iglesia de las Agustinas, Bilbao

RITO BIZANTINO-RUMANO:

Todos los domingos, a las 11,30, en la Iglesia de Sta. Engracia (Salesas), Madrid

amor de Dios. Y así hay en medio de las grandes ciudades modernas, en los países más ricos, en las planicies del Ganges o en las selvas africanas almas capaces de dedicar toda su vida a la adoración y a la alabanza, que se consagran voluntariamente a la acción de gracias y a la intercesión, que se constituyen libremente en los fiadores de la humanidad ante su Creador, los protectores y los abogados de sus hermanos ante el Padre celestial. ¡Qué victoria del Todopoderoso! ¡Qué gloria para el Salvador! Pues bien, el monacato no es en su esencia otra cosa.

Se comprende a este respecto que el Derecho canónico, tanto oriental como occidental, presente el estado religioso, y especialmente el de los monjes, como digno de un particular honor. De ahí que sea para Nos un gran consuelo y un muy dulce motivo de esperanza comprobar que los orígenes y los principales caracteres del monacato son de día en día más conocidos y mejor ilustrados. Como ya notábamos en el motu propio ya citado, los hijos de San Antonio, Pacomio, Afrate, Hilarión, Basilio el Grande, practicaron todas las formas de la caridad apostólica, cultivaron los conocimientos humanos de su tiempo. Casi todos los grandes nombres del monacato oriental se distinguieron en la defensa de la fe. Por desgracia, esta cultura y este celo fueron poco a poco declinando en ciertas regiones e incluso desaparecieron. Sabios reformadores, sostenidos por los cuidados maternales de la Iglesia, han hecho, sin embargo, en diversas épocas y hasta en el presente siglo, reverdecer el vigor primero del monacato. Vuestros trabajos y vuestras oraciones contribuirán a esta renovación.

Nos lo pedimos a Dios, y para testimoniaros nuestra paternal solicitud y obteneros el favor divino, os otorgamos de todo corazón nuestra bendición apostólica.»